

Mauricio Ruiz Castillo

PRIMER CUATRIMESTRE

HISTORIA DE LA MEDICINA VETERINARIA

Mvz.
Marcos Raul Garcia Zuñiga

ENSAYO DE LOS TEMAS VISTOS

27 / 09 / 25



El nacimiento de la práctica veterinaria es tan antigua, datando desde la domesticación de los primeros animales, por ejemplo, el ancestro del perro (el lobo gris). Este les ayudaba en la caza de animales al correrlos podían emboscar más fácilmente. A cambio de esta ayuda los "humanos" de esa época les ofrecían un hogar más sedentario, comida y cuidados, dando paso a los Principios de Veterinaria.

Posteriormente desde que el hombre dejó de ser cazador para convertirse en ganadero y agricultor, la salud de sus rebaños y animales de tiro se volvió crucial. La pérdida de un caballo, una vaca o una oveja, no solo significaba la pérdida de alimento, sino de trabajo, transporte, y riqueza. Las primeras evidencias escritas provienen de civilizaciones antiguas, en Mesopotamia, el Código de Hammurabi (1754 a.c.).

Ya regulaba los honorarios de los "médicos de animales". En Egipto, los papiros de Lahun contenían descripciones de enfermedades del ganado.

En la India, el rey Ashoka estableció los primeros hospitales veterinarios (siglo III a.C.), demostrando un interés por el bienestar animal. Sin embargo, en todas estas culturas, el cuidado animal estaba enfocado en preservar los recursos vitales: los animales utilizados para producción y la guerra.

En Grecia y Roma, filósofos como Aristóteles aportaron las primeras aportaciones sobre anatomía y fisiología animal.

Fue en el imperio romano donde surgiría el término que nombra la profesión, el término proviene del latín *veterinarius* que a su vez deriva de *veterinae*, un sustantivo utilizado en la antigua Roma para referirse a las "bestias de carga" (caballos, mulas y asnos). Así, el *veterinarius* era el experto en el cuidado de los animales utilizados para el transporte y el trabajo pesado.

Durante la edad media, el conocimiento animal se mantuvo en manos de los albañares (principalmente cuidadores de equinos) y era en gran medida empírico y hereditario. El salto de calidad no llegó sino hasta el siglo XVIII, impulsado por una catástrofe económica, las epidemias que sufrían las ganaderías en Europa.

El paso fundamental fue la fundación de la Primera Escuela Real de Medicina Veterinaria por Claude Bourgelat en Lyon, Francia, en 1761.

Esta fundación fue revolucionaria porque formalizó la profesión, aplicó métodos científicos al estudio de las enfermedades animales, superando las prácticas basadas en la superstición, estableció la salud animal como una prioridad estatal, reconociendo su impacto directo en la economía y la salud pública.

En los siglos siguientes, los avances de la microbiología (Pasteur, Koch) consolidarían la veterinaria moderna, permitiendo el control de plagas y el desarrollo de vacunas.